

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera,
Ekaterina Cuéllar y Camila Ortiz

Julio 7 de 2014

Educación Vocacional: el caso de Europa y Colombia

Colombia ha venido realizando esfuerzos por incrementar la cobertura neta en educación, logrando elevarla del 84% al 88% durante la última década. Sin embargo, sus avances en calidad educativa aún dejan mucho que desear, graduando estudiantes sin habilidades mínimas en lectura y matemáticas. Esto es más evidente al comparar con América Latina, tal como lo demostraron los más recientes resultados de las pruebas PISA (ver *Comentario Económico del Día* 18 de febrero de 2014).

Esta situación se ha visto reflejada en la dinámica del mercado laboral, donde la población joven es la más asediada por el desempleo. En efecto, a pesar de que la tasa de desempleo juvenil ha registrado reducciones en los últimos años, pasando de niveles elevados del 20% en 2010 al 16.4% en 2013, aún guarda una brecha con la tasa de desempleo nacional de unos 7pps. Ello se explica por el descalce entre los conocimientos-habilidades de los jóvenes en busca de trabajo y los requerimientos de demanda del mercado, necesitando cada vez habilidades más técnicas.

Colombia, al igual que el resto de América Latina, continúa mostrando un elevado sesgo hacia la búsqueda de títulos universitarios, independientemente de su calidad. En el país, mientras que el 61% de los estudiantes en educación superior cursa estudios universitarios, solo un 33% realiza estudios “vocacionales-tecnológicos” (ver *Comentario Económico del Día* 10 de noviembre de 2010).

Sin embargo, cabe destacar que el sistema educativo vocacional ha ido progresando en la oferta de carreras tecnológicas-técnicas, elevando su participación dentro del total de matrículas del 25% en 2005 al 33% en 2013 (ver gráfico 1). Allí ha jugado un papel importante el Sena, cuyas matrículas se han incrementado a ritmos promedio del 19.8% anual en el período 2005-2013. Ello como resultado de las alianzas estratégicas que dicha institución ha pactado con otras instituciones de educación superior, gobiernos locales y el sector productivo.

Infortunadamente, a pesar de los recientes avances del país en materia educación vocacional, en Colombia dicho tipo de formación aún no tiene la misma relevancia que en Europa (ver gráfico 2).

Al interior de la Zona Euro, Alemania y Austria se caracterizan por sus exitosos sistemas de educación de carácter dual. Allí los estudiantes de los últimos grados tienen la opción de enlistarse en programas que

Continúa

Director: Sergio Clavijo

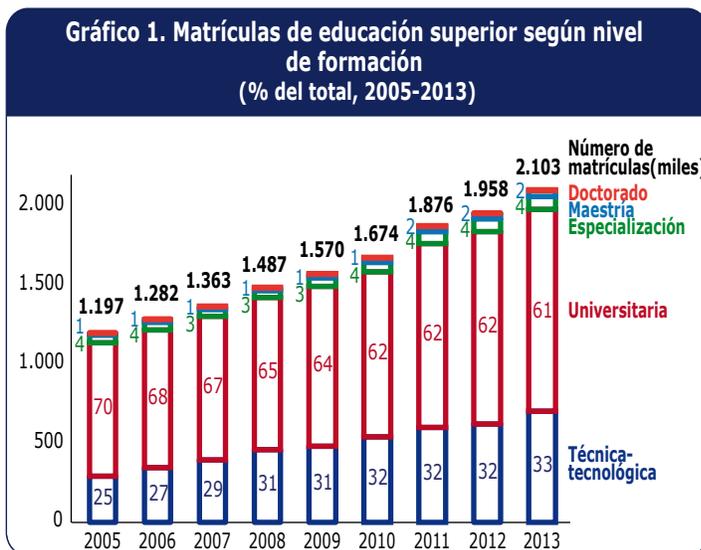
Con la colaboración de Alejandro Vera,
Ekaterina Cuéllar y Camila Ortiz

integran el estudio teórico con el aprendizaje práctico en empresas, preparándolos para una transición a un empleo de tiempo completo. El éxito del sistema se refleja en que ambos países han exhibido las tasas de desempleo juvenil más bajas de la Zona Euro. Por ejemplo, al corte de abril de 2014, dicha tasa fue del 7.9% en Alemania y del 9.5% en Austria, niveles inferiores al promedio de la región (23.5%), y qué decir de los registrados en España (53.5%) e Italia (43.3%).

De manera similar, Suiza cuenta con un reconocido sistema de educación vocacional, donde dos tercios de los estudiantes que finalizan la secundaria media (hasta el grado noveno) escogen continuar su educación a través de programas vocacionales. Ello ha derivado en: i) un sistema educativo excepcional, tal como lo demuestran los resultados de competitividad del Foro Económico Mundial, donde Suiza figura en las primeras posiciones del *ranking* de educación superior y capacitación; y ii) una de las tasas de desempleo juvenil más bajas del mundo (8.3% al cierre de 2013).

En síntesis, Colombia ha mostrado recientes avances en la implementación y promoción de la educación vocacional, impartida principalmente por el Sena, elevando su participación dentro de la educación superior al 33% en los últimos años (vs. el 25% de 2005). Sin embargo, aún nos encontramos rezagados respecto a lo observado en países líderes en materia de formación vocacional como Alemania, Austria y Suiza.

Esa alternativa de “educación para la vida práctica” es particularmente importante para incrementar la productividad del país. Más aun, ello resulta indispensable para la población de menores ingresos, cuya probabilidad de alcanzar un nivel de educación superior formal luce baja. Por esta razón, Anif ha venido alertando sobre la necesidad de implementar a más profundidad el sistema de educación técnica-tecnológica. Para ello, Colombia debería actuar en dos frentes: i) implementar exámenes de alternativas profesionales en la secundaria, escogiendo entre el bachillerato clásico y la opción vocacional; y ii) mejorar la aplicación de los recursos vocacionales del Sena, donde la eficiencia (estudiantes en formación técnica de alta calidad) sea premiada vía Presupuesto Nacional, algo contrario a lo logrado con la Ley 1607 de 2012, donde se recurrió a “rentas de destinación específica”, generando serios problemas de “caja atrapada” y de “riesgo moral”, pues los recursos aumentan independientemente de si se incrementa el número y la calidad de los estudiantes.



Fuente: cálculos Anif con base en Ministerio de Educación Nacional de Colombia.



Fuente: Unesco.